

El optimismo en EEUU se fundamenta en datos como el aumento de ventas minoristas y fortaleza del mercado laboral, junto con cierta resiliencia observada ante tensiones comerciales. Sin embargo, la inflación ha mostrado señales mixtas, reflejando persistencia. La confianza del consumidor mejoró en julio, pero persisten preocupaciones por los aranceles, junto con los potenciales impactos sobre la inflación. Ante esta dualidad, se recomienda mantener posicionamiento en EEUU, complementando posiciones en acciones de alto crecimiento (tecnología) con acciones defensivas (salud y consumo básico).